



OFICINA DEL ALTO COMISIONADO  
PARA LA PAZ



## DECLARACIÓN

**JEFE DE LA DELEGACIÓN DEL GOBIERNO NACIONAL**

**LA HABANA, 12 DE JULIO DE 2015**

**HUMBERTO DE LA CALLE**

En atención al llamado de colombianos de obtener resultados con mayor agilidad hemos anunciado hoy la puesta en marcha de un plan de trabajo que nos permita conseguir, cuanto antes, resultados en la Mesa de Conversaciones. De igual modo, se busca fortalecer la confianza de los colombianos en el proceso de paz. Es una buena noticia que debe recuperar la esperanza de los colombianos, en momentos en que, como hemos reconocido, ha aumentado el escepticismo.

Al mismo tiempo hemos comunicado conjuntamente que se tomarán medidas para desescalar el conflicto. Estos son compromisos inseparables. Es decir, la agilización de las conversaciones y las medidas de desescalamiento que sean tomadas por el Gobierno, deben avanzar a la par. En tanto las conversaciones tomen una nueva dinámica, así también lo harán las medidas para desescalar.

Igual de importante será la evaluación, en un tiempo prudencial, de los avances obtenidos, para constatar que la Mesa ha acelerado el ritmo sobre los puntos restantes de la agenda como se acordó hoy.

De ahora en adelante trabajaremos de manera simultánea en los temas críticos de la Agenda como justicia, cese al fuego bilateral y definitivo, dejación de armas y garantías de seguridad.

Uno de los elementos fundamentales, es que a la Sub-comisión que está ocupándose del posible cese del fuego bilateral y definitivo, se invitarán desde ahora delegados del Secretario General de Naciones Unidas y de Uruguay, como Presidente *pro tempore* de UNASUR, para contribuir al delicado tema del monitoreo y de la verificación, cuestión que exige un despliegue importante de recursos, de logística y de experiencia previa, que sin duda es un elemento clave para que un posible cese de fuego y de hostilidades que brinde garantías suficientes a la sociedad colombiana.

Mientras agilizamos los acuerdos y preparamos el cese definitivo, hemos acordado poner en marcha medidas de desescalamiento, las FARC han anunciado un cese de fuego unilateral. El Gobierno por su parte tomará las medidas de desescalamiento que considere pertinentes de acuerdo con el comportamiento y el cumplimiento de las FARC. Pero queda claro que el Gobierno Nacional cumplirá sus obligaciones constitucionales a fin de proteger los derechos de los colombianos en todo el territorio nacional.

La naturaleza de éstas medidas aún no ha sido definida. Es una tarea que se emprenderá de inmediato con la convicción de que es un buen camino para mostrar a los colombianos que la confrontación realmente puede terminar.

No hay que confundir las posibles decisiones sobre desescalamiento, que se tomarán para aliviar el sufrimiento de los colombianos, con las condiciones de un cese de fuego y hostilidades definitivo, el cual solo podría ser aplicado con verificación, en un marco de seriedad y de garantías para todos los colombianos.

Debe quedar claro que la posibilidad de iniciar el cese bilateral definitivo dependerá además, de los resultados en los otros temas, especialmente justicia. Debemos estar seguros que en esas materias hay aproximaciones sustanciales.

Tenemos que lograr esclarecer frente a los colombianos las reales posibilidades de lograr un Acuerdo. No vamos a repetir experiencias fallidas. No vamos simplemente a paralizar la acción de la fuerza pública por la simple ilusión, que puede resultar frustrada, de lograr un Acuerdo. Como ya dije, el Gobierno tomará las medidas de desescalamiento que considere pertinentes de acuerdo con el desarrollo del cese unilateral que anunciaron las FARC y que hoy se comprometieron a mantener por cuatro meses.

Por último, hemos acordado continuar trabajando en los gestos y medidas de construcción de confianza. Ya el programa piloto de desminado en el Orejón, Antioquia, está avanzando de manera exitosa. Estas decisiones deben ser intensificadas.

Creemos que es una buena noticia para los colombianos.

La oportunidad de terminar el conflicto está viva. No podemos perder la oportunidad de dar por terminado el más largo conflicto interno del hemisferio occidental. Hagámoslo por las víctimas. Hagámoslo para nuestros hijos y nietos. Es una responsabilidad de nuestra generación.